

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera.—Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lencera; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 3.º tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres id. 20 »		Semestre 42 »
Seis id. 36 »		Año 74 »

MURCIA 29 DE ENERO DE 1868.

LA ASOCIACION COMO BASE CONSTITUTIVA

DE EL ADELANTO Y EL PROGRESO.

Conclusion.

Al dar principio la era del renacimiento, la humanidad entera se confundió en un solo abrazo y el fecundo espíritu de asociacion brotando bajo el influjo de los ardientes rayos de aquel nuevo sol, dulcificó las hasta entonces, bárbaras costumbres y tuvo comienzo una nueva época moralizadora para la sociedad harto relajada y corrompida por efecto de las anteriores demasías.

Pero como fácilmente debe comprenderse, transiciones tan bruscas como son las del error á la verdad, las de la abyección á la dignidad y las de la inaccion al movimiento, no podian ser obra de un dia, ni tampoco una sola generacion bastaba á llevarlas á cabo.

Sin embargo, dado un paso en la via del progreso ni era fácil retroceder, ni la humanidad que nació podía desobedecer al impulso que recibia de la humanidad que espiraba.

Aquella influencia asociadora se dejaba sentir en todas partes y en todos los conocimientos de la inteligencia humana; la ciencia se enriquecia con su descubrimiento nuevo, se robaba un secreto á la naturaleza, ganaba un paso la industria y el pueblo en general, esa gran masa que piensa y siente, que tiene cabeza y corazon, respiraba con mas holgura bajo la atmósfera que le prestaba el progreso.

Patrimonio de unos pocos fué la ciencia en siglos anteriores y patrimonio de muchos á llegado á ser en el dia, toda vez que las inteligencias tanto del humilde obrero como del opulento magnate han sido llamadas y han acudido

presurosas á tomar parte en ese festin permanente que la civilizacion y el adelanto están ofreciendo al mundo,

Desgraciadamente en nuestro pais, ese espíritu regenerador que por decirlo así, caracteriza el siglo actual, no se ha dejado sentir en tan grande escala como en otros sin que de ello podamos hechar la culpa á nadie mas que á nosotros mismos.

Dejando aparte las convulsiones políticas que en varias épocas y con caracteres distintos han hecho estremecerse nuestro suelo, las preocupaciones sociales, las absurdas opiniones de unos cuantos, y la ignorancia del pueblo en general, por doloroso que nos sea confesarlo, la desconfianza del capital y las exigencias del trabajo; han sido rémoras opuestas casi constantemente al motor civilizador del progreso.

Algunas de esas preocupaciones se han desvanecido en parte; el capital y la inteligencia puestos sobre la tierra como dos gotas de aceite en medio de una vasija de agua, tienden á unirse porque van comprendiendo que en su union estriba su primera fuerza y que la asociacion de elementos diversos cuando está bien organizada contribuye poderosamente al desarrollo de la civilizacion, la cual lleva consigo la prosperidad y el bienestar general.

Pero aun no es eso todo. Ese espíritu asociador que hoy germina en casi todos los corazones y que por desgracia en muchas ocasiones se ha extraviado, bien por la política, bien por el egoismo particular, debe emplearse en nuestra humilde opinion en mas elevado objeto.

En buen hora asóciense y auneen sus esfuerzos los que militan en las filas de un partido político, pero esta asociacion, esta colectividad de fuerzas empléenlas en beneficio del pais en general; trátense de luchar con las armas de la razon por el triunfo de una idea, mas no por